

LA PRENSA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

EL PAGO DE LA SUSCRIPCION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES:
Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: trimestre, 27 rs.: anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que lo hagan por medio de correspondencia y LOS MOROSOS que den lugar a que esta Administracion GIRE, abonarán un 10 por 100 más.
Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

LA VIDA Ó LA MUERTE.

La salud ó el padecimiento y la imposibilidad física.

Estos son los problemas hoy resueltos por el *Bálsamo de salvación de La Cruz Roja*, portentoso específico que cura pronto y radicalmente las heridas, contusiones, quemaduras, lesiones y demás enfermedades de la piel. Combate el dolor de estómago, la disenteria, los flujos, accidentes y desmayos y es un poderoso y eficaz calmante para toda clase de dolores esteriore.

Se vende en las principales farmacias y droguerías de España y del extranjero. Depósito central: Eusebio Presa, en Zaragoza.—Sucursal en Barcelona, Valentín Miquel, calle de la Aurora número 14.

Precio del frasco: 6 y 10 rs.

SECCION OFICIAL.

Extracto de la Gaceta de hoy.

PRESIDENCIA.—Decretos disponiendo que el ministro de la Gobernacion cese en el despacho interino del ministerio de Ultramar, y que se encargue nuevamente de él el ministro propietario D. Adelardo Lopez de Ayala.

Otro concediendo los honores de jefe superior de administracion, libre de gastos, al rector de la universidad de Granada, D. Nicolas del Paso.

MARINA.—Decreto promoviendo al empleo de almirante de la armada, en clase de supernumerario, al vicealmirante don Joaquín Gutiérrez de Rubalcava.

FOMENTO.—Orden autorizando al ayuntamiento de Salamanca para que instale en aquella universidad con el carácter oficial los estudios de la licenciatura en medicina y cirugía y en ciencias físico-matemáticas.

PAGOS.—La Direccion de la Caja general de Depósitos ha acordado los siguientes para el día 27 del corriente:

Resguardos al portador, amortizacion de 1873, bola 22 de sorteo, números 282 y 286 de señalamiento.

Idem id. no depositados; intereses del segundo semestre de 1874, números 1.111 á 1.118 de señalamiento.

Bonos del Tesoro, intereses del segundo semestre de 1874, números 147, 148, 149 y 150 de señalamiento.

Devolucion de cupones en rama del primer semestre de 1875 de efectos depositados, carpetas números 451 á 500 de señalamiento.

Idem de facturas del segundo semestre de 1874, números 451 á 480 último de señalamiento.

EL GAS DE MADRID.

II.

Cuando las empresas no se sienten impresionadas por el estímulo; cuando no se cuidan de la competencia, y les es indiferente todo lo que tiende á menoscabar sus intereses, debe inferirse que se encuentran mal administradas ó que su mismo abandono les proporciona utilidades satisfactorias.

En efecto, si la contrata que la compañía del gas tiene celebrada con el ayuntamiento le basta para obtener la remuneracion de su capital, claro está que despreciará todas las atenciones que exige una esmerada fabricacion. Si para purificar el gas ha de hacer gastos que no le den gran diferencia de rendimientos, par-

tiendo de la base fija de la perecepcion municipal, no será grande el celo, ni decidido el empeño de mejorar el alumbrado.

Pero atendiendo á las grandes aplicaciones que va teniendo el gas en el extranjero; observando que en París son muy numerosas ya las casas que lo consumen para la calefaccion y los usos culinarios; la empresa de Madrid podría acrecentar sus beneficios ensanchando la esfera de aplicaciones, lo cual no se consigue en medio de la apatía que demuestra, sino empleando todos los procedimientos conocidos de fomento y propaganda.

Lejos de eso, casi puede decirse que la compañía del gas ha buscado con su indiferencia el efecto contrario, haciendo que se propaguen otros sistemas de alumbrado que no podrían resistir competencia ninguna, si los productos de la fábrica fuesen buenos.

Y no porque hasta ahora la compañía del gas ha seguido en franca y libre posesion de su especie de monopolio puede esperar que sea su pertinacia duradera.

Las continuadas observaciones de la prensa, las murmuraciones del vecindario, el recuerdo incesante de los deberes del ayuntamiento, todo puede contribuir para que tarde ó temprano cesen los servicios de la fábrica, que se hallará entonces en el mas lamentable aislamiento por haber perdido la confianza y la parroquia de los particulares.

Para tener títulos á la consideracion pública seria necesario haberlos conquistado á fuerza de constancia y de celo, demostrando siempre el afán de cubrir el servicio lo mejor posible.

Verdad es que si el alumbrado de Madrid es malo, no tan solo es culpa de ello la indolencia de la fábrica, sino que en gran parte han ayudado á ello los ayuntamientos que se han ido sucediendo en la capital de España.

No advierten que siendo indispensable dar buen aspecto á una villa á donde acuden tantos forasteros, debe atenderse mucho á que el alumbrado nada deje que desear? ¿Qué han de decir de la administracion municipal los que observen esos rojos reflejos de macilenta y velada luz con que se alumbran las calles? Sitios hay donde no hace mucho tiempo existían aun las luces de aceite, y todos recuerdan que el resultado era imperfecto, cuando debiera acontecer lo contrario. La claridad de entonces se encuentra reemplazada por una semi-obscuridad nada conveniente en los parages á que aludimos. Hoy mismo se puede repetir la observacion, con solo trasladarse desde una calle alumbrada por gas á cualquiera sitio de las afueras donde existan los antiguos reverberos. Desde lejos se observa todavia mejor el efecto, pues cuyas líneas de luces son blancas y bellísimas, mientras que las otras ofrecen matices mucho menos brillantes.

Por eso las reclamaciones contra la empresa debieran ser incesantes. ¿No tiene buenos medios de purificacion? Pues que los establezca. ¿Emplea malos carbones? Pues que los mejores. No es justo que el vecindario de Madrid carezca de buen alumbrado, pagándolo como bueno.

BASES DE LA LIGA DE CONTRIBUYENTES.

1.ª Esta Asociacion carece de caracteres político y tienen derecho á ingresar en ella como socios, los propietarios, labradores, ganaderos, fabricantes, tenedores de la Deuda nacional, banqueros, comerciantes, navieros, capitalistas, almacenistas, vendedores y todos los industriales que se hallen agremiados con sujecion á lo que dispone el *reglamento de la contribucion industrial* vigente, quienes no podrán ser representados en ninguno de

los actos de la Asociacion sino por los que á la misma pertenezcan.

2.ª Los síndicos de los gremios respectivos, una comision de propietarios, y otra de rentistas, serán invitados oportunamente por la junta directiva de la Asociacion para que den cuenta de cualquiera ley, decreto, orden ó disposicion que pueda afectar sus intereses ó entorpecer el libre ejercicio de las industrias, á fin de gestionar lo conducente para evitarlo.

3.ª La Asociacion hará inmediatamente y con la mayor constancia una propaganda activa, con el propósito de crear asociaciones de igual índole en todas las capitales, poblaciones importantes y hasta en las aldeas (si es posible) de toda la Nacion, valiéndose para ello, ya de las relaciones particulares de cada socio, ya de comisionados enviados al efecto que promuevan y gestionen lo necesario hasta conseguir la realizacion de los altos fines que se propone, siempre que lo permita el estado de sus fondos, y en el caso extremo de no poder apelar á otros medios que diosen iguales resultados.

4.ª Los socios que pertenezcan á las categorías de propietarios, labradores, ganaderos, fabricantes, tenedores de la Deuda nacional, banqueros, comerciantes y capitalistas, pagarán una cuota mensual de una peseta 50 céntos; los industriales 75 céntos, de peseta; y las pequeñas industrias 25 céntos, de peseta. (1) Si despus de pagados todos los gastos respectivos al ejercicio de cada año, resultase un sobrante en caja, se aplicará el que sea á la disminucion proporcional de las citadas cuotas del año inmediato.

5.ª Siendo urgente dar el mayor impulso á los trabajos que han de practicar-se para llevar á cabo la realizacion de este pensamiento, queda facultada la junta directiva de la Liga:

1.º Para redactar el correspondiente reglamento con estricta sujecion á lo preceptuado en estas bases, debiendo presentarlo para su discusion y aprobacion definitiva en junta general extraordinaria que se convocará al efecto.

2.º Para poner en ejecucion todos los medios que crea convenientes á la instalacion de la sociedad, desarrollo de los trabajos y perecepcion de las cuotas mensuales de los socios.

3.º Para fijar preferentemente su atencion en el estudio y examen crítico de los presupuestos del Estado, así como en las leyes, decretos, órdenes y demás disposiciones que emanen de los centros de la administracion económica del país y tengan relacion con los intereses de los contribuyentes, gestionando lo que proceda para que esos mismos intereses no se vean lastimados, y empleando cuantos medios sean conducentes al logro de este fin.

4.º Para que con la mayor actividad é interés gestione en favor de todo pensamiento que tienda á mejorar esta localidad en sus peculiares intereses; hasta lo posible fuera, devolverle en un porvenir próximo su antiguo bienestar y prosperidad.

6.ª Todos los asociados, sin distincion, se constituyen particularmente en el deber de propagar, recomendar, difundir y apoyar el pensamiento de esta Liga dentro y fuera de la localidad.

7.ª La direccion de la sociedad se compondrá de un presidente, dos vicepresidentes, un depositario, cuatro secretarios, veinticuatro vocales de número y doce supernumerarios (2), cuya eleccion

(1) Como la índole de esta Asociacion no es para acumular fondos, las cuotas podrán reducirse á lo que se considere necesario para atender á los gastos de escritorio y propaganda.

(2) La Junta directiva podrá formarse en cada poblacion con el número de vocales que se considere suficiente.

se verificará por el método ordinario á propuesta de una comision nominadora que se indicará por la presidencia. También se considerarán como miembros honorarios de la direccion, con derecho á asistir á sus reuniones, á todos los directores de los periódicos políticos y de intereses materiales de la localidad, los que indistintamente se declaran órganos de la Asociacion.

Lo que por acuerdo de la Junta directiva se pone en conocimiento de los contribuyentes de España, suplicando á todo aquel que reciba estas bases y la circular que acompaña se sirva darles la mayor publicidad posible, apelando en primer término á su insercion en todos los periódicos de la localidad y á cuantos medios se crean convenientes, pues de este modo se conseguirá la formacion de asociaciones, siempre que personas de buen concepto y sin distincion de opiniones políticas se propongan llevarla á efecto.

El presidente de esta Asociacion remitirá á vuelta de correo un ejemplar del reglamento y toda clase de instrucciones á cuantas personas lo soliciten con el fin de crear sociedades de esta índole.

Cádiz 17 de Marzo de 1872.—El presidente, *Bernardino de Sobrino*.—El secretario, *Pedro Marin*.

EL LEON Y SU CORTE.

(FÁBULA).

Cuando el Leon, ese noble y leal rey de las selvas, se sentía viejo y débil, la cama en que dormía, junto á la gruta de una peña, principiaba á aborrecerla. El soberbio animal no encontraba descanso en su lecho; le dolían los huesos, y en los días de frío apenas si le prestaba calor para desentumir sus cansados miembros.

Con este motivo convocó cierto día á consejo de ministros. Al acudirieron lobos de pelo largo, osos de cabellos encanecidos y zorros de melenas ásperas. Abierta la sesion, el rey de aquella tropa dió un fuerte rugido y habló así á sus subordinados:

—Amigos míos, para los séres viejos como yo, el lecho en que descanso es insostenible y duro, y acabará conmigo en muy poco tiempo. Así pues, es preciso que procuremos los medios, sin oprimir en demasía al rico, ni lastimar al pobre, para cobrar algunas lanas para mi uso, de modo que me permita mejor descanso y no tenga que dormir por mas tiempo sobre las piedras frias y los guijarros puntiagudos.

—¡Bien! ¡bien!... ¡aprobado! ¡aprobado! repitieron casi á una voz los ministros, congregados á aquella magna reunion.

El leon, sonriendo por los aplausos que habian merecido sus palabras, volvió á rugir de nuevo, y añadió:

—Queda abierta la sesion:

—Pedimos la palabra.

—La tienen SS. SS.

—Nuestro alencado monarca está enfermo, decían los ministros; ¡quién de los señores que forman en la mayoría habrá que se atreva á regatear su propia piel, tratándose de poder servir con ella á nuestro augusto soberano, y proporcionarle el descanso que necesita á su vida llena de trabajos y sacrificios! Ninguno de nosotros... Todos estamos dispuestos á deramar gustosos hasta la última gota de sangre en pró de nuestro rey. (*Aplausos*.) Pero no tenemos para que ocuparnos aquí de nuestra lana, pues por ventura gran pocos animales de pelo largo hay en este reino y hasta entre nosotros mismos? ¿No es evidente, señores, que venados, corzas, zorros, cabritos monteses, cabras y ovejas pueden y deben contribuir antes que nadie con su lana para los fines espresados? Nosotros todos tenemos mucha quiebra en el monte y el desierto; ellos, los venados,

corzas, zorros, cabritos, cabras y ovejas viven en la gloria, y jamas si pagan un pelo á las contingencias de esta vida de amarguras. Nosotros mismos, creando este nuevo impuesto, vamos á tirarle de la lana por una sola vez, para formar un lecho suntuoso á nuestro monarca. (*Murmuros en la izquierda: aplausos en la derecha.*)

—Orden, señores, dice el presidente agitando la campanilla; siguen en el uso de la palabra los señores ministros.

—Señores: el nuevo impuesto no puede ser menos gravoso; no quedará nadie perjudicado por él; antes por el contrario, todos se encontrarán contentos despues de la reparticion. (*Aprobacion*.)

Este sábio consejo fué luego puesto en práctica.

El leon no se cansaba de elogiar el celo de sus cortesanos, que cumplieron como buenos.

Pero, ¿en qué fué en lo que ellos probaron su celo?

Solamente en esto. Lanzaron sus garas sobre los pobres contribuyentes y los dejaron completamente tranquilos.

En cuanto á los ministros, no contribuyeron ni con un solo cabello de su propia piel; por el contrario, cada uno de ellos, siempre que le fué posible, convirtió el impuesto en su propio beneficio y lograron proveerse de un buen colchon para el invierno.

NICOLAS DIAZ Y PEREZ.

EL CARLISMO.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra referentes á la insurreccion carlista:

«Cataluña.—Ayer se recibió un despacho fechado en Bédar-Madame el mismo día, y en la Seo el anterior, en que el general Martínez Campos da cuenta de que en la noche del 22 la Ciudadela y el castillo estuvieron arrojando cohetes, granadas incendiarias, bombas, metralla y granadas de mano sobre Castell-Citral; que las casas que quedaban habian desaparecido y la iglesia estaba en ruinas, y que el bizarro batallón de Manila se portaba heroicamente.

Una linea de tiradores á lo largo del río impedía á los sitiados proveerse de agua. Los enemigos habian hecho una salida que fué rechazada en el acto bizarramente.

En Vitoria se presentaron ayer á indulto tres carlistas armados, y en Villana de Mena seis.

—Por suplemento extraordinario publicado ayer tarde *El Imparcial* el siguiente telegrama de su corresponsal en Cataluña, relativo á los sucesos de la Seo, de que dimos cuenta á nuestros lectores en nuestro alcance de provincias:

«Madrid.—Bourg-Madame 24 (á las ocho y 15 mañana).

Suspendidas las hostilidades á las instancias de los sitiados que piden rendirse á despocho de sus jefes. Martínez Campos ha enviado un oficio á Lizárraga por medio de su ayudante el coronel Fuentes, diciéndole que en vista de la actitud de los voluntarios quiere saber el espíritu de los jefes en la Ciudadela con los ojos vendados llevando bandera blanca. Aguardase contestacion de Lizárraga. Es inminente la rendicion.—Fauró.

La publicacion daba á este telegrama, dió ocasion á muchos y encontrados comentarios, á pesar de la gran probabilidad que daban al hecho los antecedentes que se tenían respecto á la escasez de aguas, y la circunstancia de haberse presentado á indulto 17 artilleros.

La Correspondencia recibió anoche una B. L. M. del señor presidente del Consejo de ministros, manifestándole que se ha recibido un telegrama del general Martínez Campos, fechado el 23 en la Seo, que no deja presenciar ninguno de los hechos que se refieren en el telegrama publicado por

180

cuando quería exhalar una queja, media primero sus palabras, miraba antes las paredes que tenía cercanas y desconfiaba casi siempre de los hombres que tenía delante.

—¡Oh!... bendita libertad, que admirables son todas sus conquistas.

Nuestros oficiales, despues de conversar largamente sobre diversos asuntos, hablaron de Lisboa. Todos habian estado en la corte. Sucedia que el capitán y uno de los alféreces habian obtenido licencia para venir á Lisboa, lo que mas avivaba el deseo de los otros que querian pasar unos días en la capital.

—¿Cuándo marchas tú, Ricardo? preguntó el capitán al alférez.

—Tal vez mañana.

—Haremos entonces la jornada juntos, no te parece?

—Con certeza que sí.

—Bueno, bueno, dijo el otro alférez llamado Ribeiro. Aquí nos quedamos nosotros celebrando la felicidad de Vds.

—¿Qué diablo; no puedes tú pedir tambien licencia? exclamó el capitán.

—No me atrevo; el comandante tuere la

181

resignarse, quedarse aquí y conformarse con las noticias por escrito.

—Es verdad. Los cumplimientos se matan con las cartas.

—Eso es, replicó Ribeiro, así como así no podemos hoy recibir cartas de nuestros parientes y amigos, sin que los mal intencionados vean misteriosas tramas en estas correspondencias.

—Alto ahí, dijo el capitán. ¡Cosas secretas! Si la policía lo sabe estamos presos.

—¡Estás soñando Ribeiro! dijo el alférez Pizarro. Déjalos hablar. Yo soy el único que sabe de donde las tales cartas vienen; y puedo afirmar que no tratan de secretos de estado.

En este momento pidió licencia un militar para pasar. Era un soldado que venia á presentar una carta para Jerónimo.

El jóven se dirigió para la ventana, rompió el sobre y leyó.

Las noticias que en aquella epístola encontraba parecia producirle una grande impresion, porque sus manos le temblaban, y su rostro tornóse en un aspecto de exaltacion adictiva.

Los otros oficiales dijeron al

184

te envío adjunta con esta, cuando Magdalena es ya difunta, para que con ella procurases por tu madre.

—Con esta carta, pues, te puedes presentar á doña Teresa Paz.

—Ahí tienes el medio de encontrar á tu madre.

—En cuanto á tu infeliz padre no lo busques; fué una de esas victimas que el conde de Oeiras sacrificó en sus odios contra la nobleza.

Tal era, pues, el contenido de la carta del padre Vicente.

Jerónimo sentia agolparse á su confusamente mil pensamientos diversos.

La revelacion del padre Vicente trastornaron por completo su condicion.

—Ya no era hijo de un lacayo.

—Su madre era una dama noble y su padre noble tal vez.

No era una cosa insignificante en aquella época pasar de plebeyo á hidalgo.

El jóven acababa de sentir de golpe esta transformacion.

Pensaba despues en quién habria sido su

177

las infamias mayores, al sentir de los jesuitas, que el conde de Oeiras practicó desde el poder.

Y todo esto era pintado por el padre Vicente á Jerónimo con los colores mas vivos. El jesuita empleaba sagazmente todos los medios y los recursos de su inagotable elocuencia, en la descripcion de estos sucesos que censuraba y los hacia caer todos sobre la cabeza del ministro.

Y de este medio iba acumulando materiales para su proyectada obra.

Era todo cuanto le era dable hacer en las circunstancias porque atravesaban el jesuita y el militar.

Las medidas de rigor del conde de Oeiras no permitian otra cosa.

Al fraile no le faltaban buenos deseos de irse junto á Jerónimo para vigilarlo de cerca y avivarle en su espíritu los antiguos recuerdos de Belen y la odiosidad contra el conde; pero las providencias contra los jesuitas eran muy energicas, hasta el punto de ser un crimen admitir en su casa, ó recibir en su compañía, á uno de estos frailes. En el Brasil fué preso y remitido bajo par-

LA PRENSA.

MADRID 25 DE AGOSTO DE 1875.

LA COLA DEL BANCO.

La imaginación española encuentra para todas las cosas denominaciones características. Muchos años hace que nos hemos ido familiarizando con el nombre de cola del Banco, dado primero por el vulgo, aceptado después por todas las clases sociales, á ese tropel, á esa aglomeración, á esa muchedumbre que, en ciertas ocasiones, asedia las puertas de nuestro primer establecimiento de crédito, en demanda de efectivo á cambio de los billetes por él emitidos con el solemne compromiso de hacerlos dinero en el acto, en el momento en que el portador lo necesita.

Esa cola tiene su historia, y digna serían de curioso relato las diferentes vicisitudes por que ha pasado. También ha tenido en ocasiones sus misterios que podrían dar lugar á argumentos para comedias y zarzuelas. Ya la habíamos llegado casi á olvidar cuando de repente ha venido á divertir la curiosidad del público madrileño, demostrando idénticas propiedades que la cola de ciertos crustáceos, que se regenera ó renace después de cortada.

Los comentarios á que ha dado lugar son varios y muy encontrados. Los unos han descargado toda su bilis contra el Banco que se la deja crecer; los otros se han ensañado contra la cola misma, pidiendo su extirpación, no al establecimiento que la tiene adherida, sino á las autoridades y á la policía.

No ha faltado quien ha considerado la cola del Banco como una colección de pilletes y verduleras que solo van allí á hacer bulto, sudando para ello horas y horas la gota gorda en vez de solazarse por las frescas orillas del Manzanares.

¡Qué mal intencionados! ¡Duro en ellos para que no escandalicen al mundo! Y sobre todo para que no quiten la parroquia á esas poderosas casas de cambio que quietas y sossegadas aguardan la tranquilidad llegada del benéfico descuento! ¡No comprendéis que esos pilletes y esos truanes nos quitan el pan? ¡No veis que ellos lo hacen mas barato que nosotros? Si un industrial que necesita cambiar les compra el turno con santa paciencia ganado, ellos sacan su jornal, el industrial logra cambiar su billete sin gran coste; pero no acude ya á nosotros? ¡Firme, por consiguiente, contra esos truanes! Ellos son los escandalosos, ellos los bribones, ellos los que desacreditan á un establecimiento que hace todo lo que puede por atender á las legítimas exigencias de los verdaderos tenedores de billetes.

¿Pues y los que en la cola poseen sus billetes? que vengan á cambiarnos aquí, donde sin sofocarse, sin atropellos, sin ruido, sin empellones, sin agentes de policía se pueden encontrar satisfechos, mediante la justa retribución de esa escepcional facilidad.

Ello es que entre los gritos de por acá y las exclamaciones de por allá y el barullo de la admirable cola, pasamos el rato entretenidos, siguiendo el hilo de esa gran peripécia financiera en que cada episodio es en alto grado interesante.

Cada uno de esos pilletes, así los califica un colega, será quizá el protagonista de algún drama desconocido, y véase por donde podría ser fecundísima la cola del Banco, si en ella se fueran á buscar misteriosas historias, y grandes arcanos de las vicisitudes humanas.

Por supuesto que ya con estas solas indicaciones, tenemos de seguro excitada la curiosidad pública, que nos pedirá para inocente recreo alguna entretenida historia; algún chispeante cuento; alguna oportuna anecdota.

Pero contentémonos con reproducir el juicio que los periódicos mas importantes han formado acerca de la cola del Banco. Decía *El Eco de España* en 10 del corriente:

«Es altamente escandaloso, impropio de un pueblo culto y que desdice de la respetabilidad que debe inspirar el primer establecimiento de crédito de la Nación, lo que ocurre en el Banco de España con los cambiadores de billetes, que forman la larga cola, trasladada desde los cajones del Rastro á la plazuela de la Leña.

La mayor parte de los concurrentes al cambio no poseen un solo billete, ni su capital alcanza á cambiar uno de 400 rs.; pero esa circunstancia no impide que tomen un

mero para cederlo al que mas ofrezca, ó para agotar la paciencia de los que acuden á realizar ó convertir en metálico el billete que no admiten, por la dificultad del cobro, en ningún comercio, ni aun en los estancos y administraciones de loterías.

La ya histórica cola forma los cambiadores de calderilla de las plazuelas, las verduleras, un enjambre de pillastres de todos sexos y edades y una inmensa colección de vagos, que explotan al prójimo, no desaprovechando la ocasión, si se presenta, de intercalar en el cambio algunas monedas falsas, que constituyen una doble y poco cristiana especulación.

Creemos que el Banco, por propio decoro, debería evitar semejante espectáculo, aumentando las horas de este servicio y procurando que sus dependientes procedan con mas actividad y no como quien desea entretener el tiempo; pues para el público no pasa desapercibido que mientras se retira la mayor parte sin realizar el billete de 400 rs. que á cada individuo se le permite, sale un carrito con grandes cantidades en metálico, que descansa en la puerta de una lonja inmediata.

Pero ya que el Banco se muestra sordo é indiferente á las exhortaciones diarias de la prensa, esperamos no suceda lo mismo á la celosa autoridad superior: á quien rogamos que, por los medios eficaces de que dispone evite el agio escandaloso y el espectáculo denigrante que ofrece la cola del Banco de España.

Digno es de consignarse el encabezamiento que al trasladar dicho sueto publicaba *El Diario Español* del 11:

«Lamentamos, como lamenta *El Eco de España*, los perjuicios que sufre el público por efecto de la concurrencia de vagos y mal entretenidos al cambio de billetes, que no tienen, al Banco de España, y unimos nuestras escitaciones á las del colega para que se ponga remedio al mal, evitando el retraso de los cambios legítimos por los medios que aconseja la razón y el buen sentido.

En ello habrá de ganar la honra del establecimiento y los intereses del público.»

El Eco de España en 12 de Agosto decía lo que sigue al trasladar el comunicado del cajero del Banco:

«Ayer recibimos el comunicado que, en prueba de imparcialidad, reproducimos á continuación:

«El sueto á que áude el cajero de efectivo del Banco de España, ha sido inspirado por las continuas quejas del público, manifestadas por distintos conductos y en las que se mezclan y se refieren diversos accidentes, que no hemos querido consignar por considerarnos inexactos ó exagerados, pero que la credulidad del vulgo las acepta cuando no halla razón suficiente que explique hechos que pasan á su vista, como los que hemos denunciado respecto á la pasmosa calma con que el Banco verifica el cambio de billetes y á la calidad y longitud de la cola, ayer mas numerosa que el día anterior, y que ni aun sería suficiente á justificar una crisis monetaria, que por fortuna no existe.

El Sr. Díaz Moreno de Vivar niega el incidente del carrito que se nos ha referido; pero es un motivo mas para que el Banco procure á toda costa, por su propio decoro, en beneficio de su crédito y en obsequio al público, evitar el repugnante espectáculo que Madrid presencia en la plazuela de la Leña.

Hé aquí ahora el comunicado que se nos remite:

«Señor director de *El Eco de España*. Muy señor mío: En el periódico que usted dirige, correspondiente al día de hoy, se inserta un sueto referente á lo que se observa en las inmediaciones del Banco con los que concurren al cambio de billetes; y como haya un párrafo que afecta á la honra del que suscribe, tengo el deber de rectificarlo, hallándome para ello competentemente autorizado.

Es completamente inexacto que salga de este establecimiento un carrito con grandes cantidades en metálico que descansa en la puerta de una lonja inmediata.

Solo las gruesas sumas que frecuentemente se cambian para servicios públicos, por su peso y volumen, suelen llevarse en carros, y de la caja que está á mi cargo, no sale cantidad alguna de mucha ni de poca cantidad sin estar previa y justamente autorizada.

Ruego á V. que se sirva insertar esta rectificación en el número mas próximo de su acreditado diario, como es justo y espera merecerle su atento y seguro servidor Q. B. S. M.—El cajero de efectivo del Banco de España, Manuel Díaz Moreno de Vivar, 11 de Agosto de 1875.

La Patria del día 13 decía:

«La cola del Banco continúa, pues ayer se elevaba á mas de 500 individuos, y después de haberse denunciado este abuso por gran parte de la prensa, no parece sino que alguien está interesado en que la cola se haga cada día mayor, cuando hay medios para extinguirla y no se emplean.

«Habrá en el asunto de la cola algún negocio misterioso?»

La Epoca se espresaba el día 14 como sigue:

«Casi todos los periódicos de Madrid se ocupan de la cuestión de cambio de billetes en el Banco de España, donde hasta ahora no se ha adoptado medida alguna para facilitarlos. Creemos que un establecimiento de tanta importancia que disfruta tan grandes privilegios, está en el caso de atender las justas exigencias del público, de las que se ha hecho eco la prensa en esta ocasión.»

El Eco de España en 18 de Agosto se espresaba como sigue, trasladando al propio tiempo un sueto de *El Diario Español*:

«Tan larga y tan estravagante se va haciendo la cola del Banco que ya un apreciable colega la escribe con C mayúscula.

Hé aquí el sueto que *El Diario Español* dedica á cantar las escandalosas de la escasez del Banco de España:

«La llamada Cola del Banco de España está produciendo en Madrid serios disgustos y hasta ridículas escenas; y es tal la perniciosa influencia que la dificultad del cambio de billetes ejerce, que hasta en los establecimientos mas respetables en que el dinero es el elemento principal de sus operaciones, se rechaza el papel en cuestión. El Monte de piedad, institución veneranda por su consoladora y caritativa misión, ha tomado tambien sus precauciones, habiéndose dado casos en estos últimos días de que al presentarse algunas personas á recoger las alhajas que allí tenían depositadas, no han podido desmenuzarse por no admitirse en aquellas cajas los billetes del Banco.

Llamamos la atención del Gobierno sobre este asunto, que puede dar lugar á disgustos.

«Pero... ¿qué cola?... El día que el señor gobernador civil se la arranque al Banco, recibirá los sinceros plácemes de todas las clases sociales de esta capital.»

El Diario Español del 19, publicaba lo siguiente:

«La cola del Banco crece por kilómetros, amenaza invadir las calles contiguas, y no estraniamos que se atreva á llegar hasta las puertas mismas del gobierno civil, para que el señor gobernador la contemple de cerca y se la arranque á aquel establecimiento de manera que no la vuelva á salir, pues verdaderamente le afea, y hace poco honor á la cultura de la capital y al crédito de que aquel debe gozar.

Jamás, en ninguna cuestión, se ha mostrado tan unánime la prensa en sus censuras. ¿No encuentran el gobernador del Banco, ni sus consejeros, medio de satisfacer á los órganos de la opinión pública y al público en general, que claman y protestan contra semejante escándalo?

Hé aquí lo que anoche decía *La Epoca* sobre tan enojoso asunto:

«El barullo que todos los días se presencia en frente de la Bolsa, por la muchedumbre que forma la cola del Banco, tomaba hoy proporciones mayúsculas, y hace cada día mas imperiosa la necesidad de que adopte aquel establecimiento una medida que acabe con semejante estado de cosas, impropio de su buen nombre.»

No hay peor sordo...

El Eco de España decía el día 20:

«Casi todos los periódicos, para no perder la costumbre, dedicaron ayer algunas líneas á la enojosa cuestión de la cola del Banco.

Razon tenían. El espectáculo que ayer presentaban los alrededores de aquel establecimiento, era poco edificante, y para colmo de desdicha, los agentes de la autoridad brillaban por su ausencia.

Parace que esta se decide al fin á corregir el mal. Hemos leído con mucho gusto en *La Correspondencia* el siguiente anuncio:

«El gobernador civil, Sr. Villalba, ha dictado las órdenes mas oportunas para que cese inmediatamente el escandaloso abuso que vienen cometiendo á las puertas del Banco varios especuladores y agiotistas, con motivo del cambio de billetes, y se propone castigar á los que forman la llamada cola, sin mas propósito que especular, molestando y perjudicando al público en general.»

Para completar la medida, sería muy conveniente que la autoridad obligara al Banco á cambiar mas de prisa, con mas empleados y mas horas cada día, pues en otro caso, solo se conseguirá que los agiotistas muden de sitio, pero no de oficio.

Por último, *La Política*, al ocuparse de la demanda que el Banco de España ha interpuesto contra nosotros por supuesta injuria, dice lo siguiente:

«El Banco de España ha citado á juicio á nuestro apreciable colega *La Prensa* por creer ofensivo á su crédito uno de los suetos publicados por dicho periódico. ¿Qué se propone con esto el Banco de España? ¿Justificar con los procedimientos judiciales y apagar con el soplo de su poder á influencia la voz de la prensa que unánime resuena protestando contra la cola que asoma diariamente en ese establecimiento de crédito? Mal propósito sería; la voz de la opinión no es posible acallarla; nota libre por los espacios y no tiene la estrecha medida

que alcanza la influencia personal, por grande que sea.

Además, si el Banco tiene derecho para demandar á un periódico que no encuentra bien el procedimiento empleado para el cambio de su papel, ¿cuál no será el que asista á los tenedores de dicho papel que lo han recibido bajo la fé de un instituto de crédito, obligado á cambiarlo á su presentación por el valor que representa?

Pues qué, ¿es justo, es procedente que quien tiene billetes del Banco haya de sacrificar un dos y mas por ciento para reducirlo á metálico en las casas de cambio ó formar parte de la enorme cola?

No es llevando la prensa á los tribunales como ha de sostenerse el crédito del Banco. Se hace honor al crédito abriendo de par en par las puertas del cambio, sin limitaciones. Esta es nuestra opinión, y creemos que ha sido un mal paso y un mal consejo el que ha dado y recibido el Banco de España, llevando á periódicos á la barra, cuando la voz pública pide interpretes para sus quejas.

Todo lo que acabamos de transcribir en el ramillete anterior es tan grave y serio que nos obliga á volver la hoja y olvidar las historietas con que podríamos solazar á nuestros lectores.

Hay que atender con sereno juicio á la elevación, importancia y trascendencia de las cuestiones que de todo esto pueden surgir. Ni nosotros podemos estar interesados en que se vaa la circulación amenazada y comprometida, ni que sobrevenga una crisis monetaria, cuyos efectos son siempre desastrosos, ni el Banco, por su parte, debe dar lugar á que esa prudencia aconsejada por las conveniencias sociales salve los límites en que la tenemos contenida.

Puede y debe hacer que desaparezca la cola, no acudiendo al auxilio de medidas gubernativas que agravan el mal en vez de mitigarlo, sino estableciendo el servicio del cambio con la amplitud necesaria para inspirar completísima confianza. No solo ha de desaparecer la cola, sino que deben cesar esas especulaciones que mantienen constantemente viva una diferencia mas ó menos crecida entre el billete y el efectivo. Las horas de cambio deberían ser las mismas que las del trabajo industrial, porque hay necesidades que deben satisfacerse en el acto.

Hagamos punto, pues, y esperemos que el remedio vendrá de donde únicamente puede venir, que es del Banco mismo, interesado hoy mas que nunca por su privilegio, en no producir alarmas en el mundo mercantil.

«Desgraciada situación la de los periódicos ministeriales! Confían que la conciliación con los moderados entorpece la marcha del Gobierno, que es el cancer que devora á la situación, y al mismo tiempo se ven obligados á defender la misma conciliación. Es esta para ellos un peligro del que no pueden salvarse; si continúan conciliados, la muerte; si rompen la pretendida concordia, tampoco pueden vivir. Son como los infelices, que víctimas de un incendio declarado en la cubierta del buque que los lleva, tanto tienen que temer del fuego que lo consume como del agua que lo circunda.

Aboga *El Diario Español*, el paladín más declinado de la tendencia que llaman liberal, por que no se rompa la conciliación con los moderados. Después de haberlos combatido tan rudamente, después de haberse irritado en muchas ocasiones por la presión que en sentido contrario á la libertad han ejercido sobre los hombres del Gobierno, y después de haber aconsejado á éste una y otra vez que se decida á entrar en el sendero de la libertad, cosa imposible mientras subsistiera la conciliación, pide el colega que ésta no se rompa, y escita á sus amigos á vivir en estrecha armonía con los moderados, no de otra manera que si ya hubiera visto el desconsolador desamparo en que quedarían los unionistas, aun decididos á no atender las reaccionarias sugerencias de los hombres de la *suprema inteligencia*.

La actitud de *El Diario* puede traducirse en los siguientes términos: «El Gobierno no puede vivir, aunque sea angustioso, de otra manera que como vive hoy; pues que continúe así aunque muera la libertad.»

No se alcanza, por lo visto, al colega que su conducta revela un miedo que sabrán explotar muy bien los moderados, y que por este camino se llega, quizás mas pronto que por ningún otro, al punto de donde con tanto empeño quiere huir. Míme á los moderados, y mímelos después de

acusado de tener en su casa á un jesuita secularizado. Estos casos inspiraban ciertos respetos al padre Vicente, que temia mucho llegara un día en que su pescuezo fuera entregado á la cuerda del verdugo. Y así se había contentado con vivir encerrado en su casa de Belén, haciendo desde ella el oficio de consejero cerca del joven militar, y solo por escrito.

El fraile bien sabía que el conde de Oeiras no era hombre de escrúpulos, y que si lo descubriese, no lo dejaría por muchos días gozar los aires libres de su patria, aun que para el padre Vicente debía de consolarle esto, puesto que iría á gozar de los bienes del cielo.

Pero el jesuita, que tenía mucho amor á su piel, prefería comer las magras de jamón sentado en su cómoda poltrona, mejor que ir á beber el caldo en las prisiones de la Junqueira, ó seguir detrás de Malagrida ó del coronel Osorio, el camino que conduce á un mundo, que si no conocía, era porque el malvado del jesuita no tenía el mejor concepto de él, á pesar de su teología y de los sagrados cánones.

Jerónimo se encontraba con su regimiento

compromiso solemne, á revelar un secreto. Magdalena no era tu madre.

«Es cierto que fué para tí mas que madre verdadera, porque te amó mucho, porque te educó, y todos sus desvelos, todos sus cariños los empleó en tí. Mas no la debes el nacimiento. Este está envuelto en un misterio, que algún día se descubrirá, y tú sabrás finalmente.

«La hija de Magdalena, como tú sabes, fué criada en casa de doña Teresa Puez. Esta señora tuvo unos amores ilegítimos, de los cuales nació un hijo, el cual fué entregado á Magdalena para que lo criara. Esta, grata al acogimiento que doña Teresa siempre hacia á su hija, se hizo cargo de la criatura, y fué para ella, como te dije, mas que una verdadera madre.

«Pasó un año, la hija de Magdalena murió y doña Teresa principió desde entonces á cuidarse menos de su hijo. Raras veces aparecía en casa de Magdalena noticias de doña Teresa. Por fin, el abandono fué total. Doña Teresa salió de Lisboa y solo mas tarde venimos á saber que se había casado con otro hombre que no era el padre de su hijo. Poco antes de la hora de su muerte, me en-

tardó un poco mas la salida y parecia como que queria devorar con su mirada las letras escritas en otra carta, que, aun cerrada el joven tenía en la mano y que había venido dentro de la que Jerónimo abrió pocos minutos antes. Los esfuerzos del curioso alférez fueron inútiles y tuvo que retirarse sin recoger el resultado de su investigación.

Jerónimo, cuando se vió solo, fué á sentarse sobre una silla, donde quedó por algún tiempo inmóvil y con los ojos preñados de lágrimas.

«Que fatalidad, Dios mío! murmuró después de un gran rato, al mismo tiempo que un largo sollozo embargaba su voz, y algunas lágrimas se le desprendían de sus párpados.

La carta abierta que el joven conservaba en una de sus manos, era del padre Vicente, y le daba en ella una triste nueva.

Veamos lo que se dice en ella: «Querido Jerónimo: De dos personas que te estimaban, solo quedo yo. Una enfermedad, cuyos principios tú mismo tuviste lugar de observar, acaba de robar á tu amor á la vieja Magdalena.

Vamos á trasladarnos junto á él.

Está el joven en su cuarto con tres oficiales mas, dos alféreces y un capitán. Este es un hombre de alguna edad, á juzgar por sus cabellos, que estaban casi blancos.

Divagaban sobre asuntos varios, como es natural entre hombres que se reúnen en un cuartel para matar las horas de ocio que el servicio dejara, y que no eran pocas en el día.

En aquella época, poco ó nada se hablaba de política, por lo mismo que la política era una cosa muy distinta de lo que es hoy. Hoy existen partidos, y cada uno habla de las ideas de aquel á que pertenece, si los partidos en Portugal tienen ideas. En otros tiempos había solo una idea política, por lo que no había tampoco mas que un partido: el del rey. Ejercía el derecho, su sagrado deber de gobernar, sin que sus súbditos valiesen la menor observación que le hiciera. La política giraba en las regiones elevadas, y circunscribía solamente á las relaciones exteriores de uno con otro reino. Dentro de Portugal podía al pueblo no quejarse al rey y aun detestar á su ministro, pero ni se quejaban del rey ni se pronunciaban contra el ministro. Aceptaba á uno

haberlos amenazado, y ya verá como ellos se burlan de sus débiles compañeros los unionistas, y sin consideración a nada, estreman sus exigencias para rendirlos a sus pies. ¿No ha comprendido *El Diario* que unos y otros, moderados transigentes e intransigentes, están perfectamente de acuerdo, que aspiran al mismo fin, y que su división aparente no es mas que un movimiento de estrategia con el que aspiran a distraer de un lado la atención para entrar victoriosos por el otro?

Esta fatal política no puede tener sino fatales resultados.

Combate *La Epoca* el pensamiento de convocar una sola Cámara, defendido por *La Patria*, a quien acusa de abrigar resacas revolucionarios, de tener tendencias invasoras, y de formular pretensiones exorbitantes, lindezas todas que ponen de manifiesto el desbarajuste que existe entre los elementos de la situación que se dicen liberales, y se pone del lado de *El Tiempo*, aceptando como patriótica la enigmática fórmula presentada por el colega moderado para hacer las elecciones, en la cual se dice que, *transigiendo y compensando* se llegará con facilidad a la conciliación, que debe establecer el procedimiento para convocar las Cortes.

Nada replica el habilidoso colega a las demás pretensiones manifestadas por *El Tiempo* de que se dé a sus amigos la representación a que se consideran acreedores; pero no conviene con él en que sea llegada la hora de apresurar la convocatoria de Cortes, como puede verse en el siguiente párrafo que a continuación copiamos:

«Y puesto que de *El Tiempo* nos ocupamos, nos parece oportuno indicar que, si bien nos hallamos conformes con dicho periódico en las apreciaciones que hace de la situación del país y necesidad de que el Gobierno dé cuenta a las Cortes de sus actos, y estas contribuyan a consolidar la obra patriótica del Gobierno, no coincidimos completamente con nuestro apreciable colega en la penitencia del plazo para hacer el llamamiento. *Es decir, creemos que si de la prolongación de aquel pudiera resultar que el Gobierno liciese en un término corto al Parlamento la cuestión de la guerra ya resuelta, no habría inconveniente en la prolongación de la convocatoria por unos cuantos meses. Y fundase esta opinión, exclusivamente nuestra, en la gran confianza que el Gobierno nos inspira y en el deseo de que convierta toda su atención y sus recursos hacia la inmediata pacificación del país, asunto urgente y que merece actualmente nuestra preferencia.*»

La Epoca, pues, no halla inconveniente en que el Gobierno mantenga por unos cuantos meses mas la dictadura que ejerce, por si pudiera resultar que en ese plazo indefinido llevase resuelta al Parlamento la cuestión de la guerra. No la seguridad en un plan, y en la eficacia de un pensamiento político, sino el acaso, determina la actitud de *La Epoca*, que a pesar de sus protestas, no debemos creer exclusivamente suya.

El habilidoso colega ha tenido un descuido, y ha revelado el secreto de la desgraciada política del Gobierno: vivir al día sin plan y sin concierto, y echado en brazos del acaso. El Gabinete no reconoce otra divinidad, otro númer, que el Dios Exito. Así anda ello.

El Pabellón Nacional no conviene con nosotros en lo que hemos indicado sobre la censura de teatros.

Creo el colega que las faltas contra la moral y las buenas costumbres que se pueden cometer en una obra dramática, están fuera de la jurisdicción de las leyes penales.

Nunca habíamos oído especie tan peregrina. La ley tiene previstos los casos en que por medio de las representaciones teatrales se ofenda la moral o las instituciones, y en todos los países se pueden suspender dichas representaciones y después de un juicio solemne y de sentencia por juez competente, prohibirse las obras y exigir a sus autores y empresarios la oportuna responsabilidad.

Pero dice el colega que, si las leyes hubiesen de castigar los delitos que se cometen sobre el escenario, muy pocos autores hubiesen dejado de ir alguna vez a la cárcel.

Y sin embargo, ¿le parece bien al colega el nombramiento de que estos días se ha hablado? ¿Le parece que un poeta dramático es el mejor censor?

Hé aquí la opinión del colega:

«La única sanción penal que rige en el asunto es la que ha establecido la moral, y la moral no castiga, no los procedimientos de la jurisdicción ordinaria, ni los códigos escritos: no impone multas, días de arresto, ni represiones de la autoridad civil ni de la judicial; los fallos de su tribunal proceden de mas alto.»

Pues si todo eso deja de hacer la moral, tampoco debe recurrir al expediente infantil de la previa censura; y como ni la jurisdicción ordinaria ni los códigos escritos, tienen según el colega, autoridad bastante para castigar estos gérmenes de faltas, vendremos a parar aun mas allá de lo que nosotros quisieramos; iríamos a parar a la impunidad de los autores y empresarios, que representarían obras subversivas o inmorales, riéndose a carcajadas de esa moral fría, ciega e imposible que el colega coloca entre bambalinas como un detalle mas del aparato escénico.

Cita el colega como ejemplo de obras dramáticas inmorales a *D. Juan Tenorio* y a *Lucrecia Borgia*, y en efecto que estas grandes producciones bajo el punto de vista de la moral estrecha de los teólogos, tienen mucho que criticar, pero el teatro no es en absoluto la escuela de la moral, sino el templo del arte, y éste entendiéndolo a través de la belleza y como su realización inmediata. Al teatro no se va a aprender moral, sino a recibir impresiones artísticas, que serán tanto mas completas, cuanto sean mas morales.

Con la censura de teatros que quiere el colega, las grandes obras del arte dramático dormirían largos años en el pupitre de los autores y empresarios.

D. Juan Tenorio y su antepasado *El Convidado de Piedra*, *Lucrecia Borgia*, *Hamlet*, *Macbeth*, *El Rey se divierte*, *El castigo sin venganza*, *Angelo*, *Merion Dolorme*, *Catalina Howard*, *La devoción de la Cruz*, *Los Bandidos*, todo el teatro español del siglo de oro, estas maravillas del arte no se hubieran nunca representado, si se les hubiese hecho pasar por las horcas caudinas de la censura oficial.

Téngase presente que si muchas de nuestras producciones dramáticas eran censuradas por la Inquisición, esta solo se fijaba en que estuviesen dentro de la ortodoxia religiosa, nunca en la moral, que no era la mas pura por cierto, ni en el lenguaje, que era notable por lo obscuro y desvergonzado.

Frios y severos siempre en el terreno de las cuestiones económicas, no podemos dar publicidad a ciertos hechos que con relación al Banco se nos denuncian, desde que se ha hecho pública la cuestión que con ese establecimiento tenemos pendiente. Agradecemos tambien las ofertas de apoyo y las gratas promesas de concurso que de muchas personas recibimos, siendo inmensa la gratitud que debemos a muchos de los hombres notables del foro, por la generosa abnegación con que espontáneamente nos brindan para la defensa gratuita de nuestra causa. Esto nos llena de consuelo, porque demuestra que cuando una empresa tan modesta como la nuestra, teniendo el suficiente buen sentido para sostener con entereza los fueros de la verdad y de los buenos principios, se encuentra detenida en tan patrióticos propósitos por establecimientos poderosos, no faltan en España espíritus independientes que todavía presten su leal ayuda a las ideas que deben prevalecer para que aspiremos a la consideración de país inteligente, culto y civilizado.

Se hace cargo *El Eco de España* de la cuestión promovida por *La Patria* sobre la convocatoria de una sola Cámara para el próximo periodo constituyente, y combate rudamente el pensamiento.

No se limita a eso el colega ultramoderado, sino que lanza, aunque embosadamente, terribles acusaciones contra los que han planteado la cuestión; y aun cuando no nombra a *La Patria*, es evidente que a ella y a los constitucionales que representa se dirige.

Hé aquí los términos en que lo hace:

«Los que han promovido tal cuestión lo han hecho, a no dudarlo, con el propósito de preparar la opinión a favor de las soluciones revolucionarias, como vienen haciéndolo desde que, repuestos del golpe que recibieron al venir abajo la revolución, hundida bajo el peso de la indignación nacional, creyeron que podrían minar el edificio levantado el 30 de Diciembre y restablecer lo que cayó para no volver a levantarse.»

Cuando esto dicen los moderados, hallándose a media ración de poder, ¿que no harán con el señor ministro de la Gobernación y sus parciales el día en que los cojan cuesta abajo? Fortuna para estos que, según dicen, el Sr. Romero Robledo no abandona el catalejo, con el cual observa todos los movimientos de la extrema moderada.

A nosotros, aun cuando en el entierro no llevamos vela, se nos ocurre aquello de *Fuiste de la Virgen y no corras...*

Los periódicos ministeriales nos hablan de conspiraciones, de prisiones que recaen en *agiladores vulgares*, de peligros del orden público, sombras todas fatídicas que vienen a perturbar el sueño de nuestros colegas. De esos trementales sobresaltos, resultan esas persecuciones que solo se fundan a veces, en la simple recepción de una inocente carta y en la suposición de imaginarias confabulaciones. Por ese camino, no se hace mas que la causa del carlismo, y es menester que lo digamos esto muy alto, para que se entienda bien. Se está obediendo inconscientemente a todas las intrigas e insinuaciones de los verdaderos enemigos de la patria, a fin de debilitar los elementos liberales del país.

Inmediatamente después del sexto artículo que *El Correo Militar* consagra a combatir la reforma introducida en las Ordenanzas del ejército, defendida por *La Epoca*, publica un sue to cuyos párrafos mas importantes son los siguientes:

«Posible será que algunos militares, mas cuidadosos de admirar la rapidez de sus ascensos que de poner los medios para la regeneración del ejército, den escasa importancia a las teorías sustentadas por este periódico, cuya significación solo tiene como base el creciente favor de los jefes y oficiales del mismo ejército.»

No por tal circunstancia hemos de desmayar nosotros en nuestra empresa, pues si hoy se desconoce o se quiere desconocer la necesidad de ciertas reformas, acaso mañana produzca saludables frutos la semilla sembrada a despecho de rutinarios sin valor moral o de innovadores sin prevision alguna.

Hasta el diablo predicador es digno de alabanza, siempre que sus predicciones, aun cuando opuestas a su historia propendan al beneficio público; pero echar largos sermones y desarrollar con ellos el escepticismo profundo, solo está reservado al hombre de escasa habilidad en el uso de sus facultades.

La Prensa Gaditana, excelente periódico, que representa en la provincia de Cádiz los intereses de los partidos liberales, y que consagra hábiles trabajos y fecundos esfuerzos a combatir los elementos reaccionarios que hoy se agitan en Andalucía, dedica un notable artículo a la defensa de la Constitución de 1869, del cual tomamos las siguientes líneas dirigidas a *La Patria*, a quien niega que dicha Constitución se haya anulado:

«Tampoco nos negará nuestro ilustrado colega que el Gobierno, las diputaciones, los ayuntamientos, las autoridades y demás

funcionarios del orden civil y político de la nación, se rigen hoy mismo por la legalidad que considera muerta y que para el caso de convocatoria a Cortes no puede ni debe emplearse legalmente otro sistema que el que se halla establecido por virtud de la espresada legalidad.

Ya vé nuestro colega que existe el Código fundamental y sus leyes orgánicas, a favor de las cuales funciona la máquina administrativa y política, y que ningún poder, por alto que sea, puede anularlo por otros medios que los empleados en su formación.»

Esto es lo legal, lo digno, lo patriótico, y nos complacemos en citar a nuestro ilustrado colega *La Prensa Gaditana*, porque de esta manera se comprenderá en Madrid cuál es el espíritu que reina en provincias en los partidos liberales, en cuanto atañe a los mas altos problemas.

Agradecemos a nuestros colegas *La Política*, *El Eco de España* y *La Patria* las imparciales muestras de simpatía con que nos han honrado por la cuestión del Banco. Algun otro periódico se ha encerrado en el mas profundo silencio. Lo lamentamos, porque si nuestra patria ha de ser algun día tan preponderante y tan grande como hace pocas horas la soñaba *La Epoca*, solo podrá deberlo a la valentía y a los esfuerzos de una prensa periódica que combata diariamente los abusos y señale a todo el mundo, en las cuestiones económicas, la senda del deber.

Una persona que goza de una respetabilidad merecida, nos asegura que el Excmo. Sr. D. Estanislao de Urquijo, consejero del Banco de España, aunque según nuestra creencia no lo es hoy, se niega a aceptar los billetes de Banco en el pago de alquileres de las casas que posee en el barrio de Salamanca, siempre que haya de devolverse algun saldo. Nos limitamos a consignar el hecho sin comentarios.

La Correspondencia se deja caer a veces con afirmaciones tan originales como asombrosas:

«Es singular el empeño que muestran algunos periódicos porque salga cuanto antes de Madrid el Sr. Treles, que a pesar de sus opiniones y compromisos carlistas, ha prestado muy buenos servicios, merced a su influencia y carácter conciliador.»

Realmente es singular el empeño de los que piden justicia igual para todos los carlistas.

Nunca creímos que la perversión del sentido moral llegase al extremo que nos revela *La Correspondencia* en su suelto, que debe grabarse en letras de oro en todas las poblaciones de España, para consuelo de las madres, de las esposas y de los hijos de los soldados de la libertad muertos sobre el campo de batalla o en las hecatombes de indefensos e inocentes, llevadas a cabo por los carlistas.

Si el Sr. Treles es carlista, su puesto está en Estella o en Filipinas, no en manera alguna en Madrid, a la vista de las víctimas del carlismo y de sus correligionarios desterrados al campo enemigo.

Por lo demás, si el Sr. Treles presta servicios al Gobierno, el primero que debe prestarle es renunciar a esas opiniones y compromisos de que habla *La Correspondencia*.

CRÓNICA GENERAL.

Se ha concedido el *Regimen cagatur* a don Enrique Bourson, cónsul de Bélgica en Bilbao; a D. Ernesto Ballany, vice-cónsul de la misma nación en Cádiz; a D. Hariberto Gener y Ferrer, vice-cónsul del principado de Mónaco en Villanueva y Geltrú; y a don Nicolás Power Commins, vice-cónsul de la República de Venezuela en Santa Cruz de Tenerife; y han sido autorizados para ejercer los vice-consulados de Portugal en los puntos que se expresan a continuación los siguientes señores: D. Ramon Carli, en el Puerto de Santa Maria; D. Federico Pantoja y Catoño, en Vejer; D. Rafael Maria Alba y Haro, en Chiclana; D. Juan Fortó Jordá, en San Felid de Guixols; D. Mariano Baig Carlig, en Rosas; y D. Adolfo Otembac, en Benicarló.

Igual autorización han obtenido Mr. Richard Lowenstein, vice-cónsul de los Estados Unidos de América en Valencia, y don Manuel Javaloyes, vice-cónsul de la Gran Bretaña en Altea y Calpe.

Anoche a las once y media se declaró un violento incendio en un almacén de maderas de la calle de Jesús del Valle, propagándose con asombrosa e inusitada rapidez a las casas contiguas, y tomando proporciones tan horrosas que extendió la alarma por todo el barrio, obligando a muchos vecinos a desalojar a toda prisa sus habitaciones.

Nueve casas han sido pasto de las llamas, quedando convertido en cenizas el almacén donde tuvo origen el fuego, y tan quembradas las demás, que a la hora en que escribimos estas líneas se están desplomando y amenazando completa ruina.

Hasta ahora se sabe de dos infelices niños que aun no han podido ser estraidos de entre los escombros, y se cree que habrá entre estos algunas víctimas mas.

El gobernador civil ha mandado detener inmediatamente al dueño del almacén de maderas D. Juan Cañillas, y ha sido conducido a la cárcel.

El espectáculo que presentaba el siniestro era verdaderamente imponente y horroso, y no es de extrañar llevase el susto y el terror a innumerables familias, que se precipitaron algunas hasta en ropas menores a las calles, procurando salvar sus objetos mas preciosos y mobiliario, que depositaban en la calle de la Madera y eran custodiados por fuerzas del ejército y guardias de orden público.

En nuestra última hora daremos a los lectores todos los detalles que podamos adquirir sobre este horroso siniestro.

Hé aquí ahora el plano reducido del lugar del siniestro, publicado por *El Imparcial*, con designación de los edificios que han sufrido las consecuencias del incendio, señalando con la letra A el taller donde dió principio el fuego:

Calle del Espíritu Santo.		
		21
		19
24	A 17 dup.	31
22 dup.		32
22	17	30
	15	
	13	

Las guarniciones de Andalucía han sido reforzadas con el batallón de Cuenca, cuyo motivo se ha dispuesto que las fuerzas de Guardia civil y carabineros pasen a prestar el servicio de su instituto.

La Correspondencia de la mañana da cuenta de la dimisión presentada por el general Moran, gobernador militar de Mahón.

Se va a cambiar al batallón cazadores de Alcala el nombre que ha venido usando hasta ahora por el de Alfonso XII.

El día 15 de Setiembre próximo se celebrará pública subasta en la Dirección general de administración militar para la adquisición de 50.000 mantas de campamento, con destino al suministro de las tropas en operaciones de campaña, con arreglo al pliego de condiciones que hoy publica *La Gaceta*.

Anoche salio de esta capital el ministro de Estado.

La Epoca lamenta que se haya desmentido la noticia del restablecimiento de la censura de teatros por el Sr. Serra.

¿Qué amigos tienes, Benito!

La temperatura máxima del aire a la sombra fué ayer de 32°-7, y la mínima de 16°-3.

La recaudación de consumos ascendió el día 23 en esta capital a 43.252'76 pesetas.

Muy en breve se publicará en la *Gaceta* el decreto relativo a la creación de un hospital clínico independiente en la facultad de medicina de la Universidad central.

En la sección de embargos del ministerio de la Gobernación no se dará curso a ninguna solicitud que no vaya acompañada de la cédula personal.

El día 10 de Setiembre próximo, tendrán efecto ante la comisión de Hacienda de la junta auxiliar de cánceles, las subastas para rematar el racionado de pan para los presos pobres de las cárceles de esta capital, la de la menestra para los ranchos de los mismos, y la del aceite, para el alumbrado de estos establecimientos y jabon para el lavado de ropas de aquellos, con arreglo a los pliegos de condiciones insertos en el periódico oficial.

SEGUNDA EDICION.

En las prisiones que por motivos de orden público se verifican en algunas provincias, no se obedece algunas veces al recto criterio que en materia tan delicada deben demostrar las autoridades. Nos dicen en prueba de ello que algun individuo que de una provincia importante ha sido traído a Madrid, de paso para un destino ulterior que se supone ser el de una deportación lejana, fué tambien comprendido en la proscripción decretada por el señor Garcia Ruiz, delictivo esta vez su condena gubernativa a un acto de sublimación abnegación. Lo consignamos así como nos lo han dicho, dispuestos a rectificar lo que en ello haya de inexacto, porque solo nos mueve el deseo de que hasta nuestros adversarios políticos sean dignos de las consideraciones que la Europa culta tributa a los pueblos que no reconocen mas norma que la ley y la justicia.

Un periódico se hace eco de las quejas que recibe diariamente del clero por la irregularidad con que percibe sus haberes.

Esta irregularidad la quisieran para si los maestros de escuela.

No dirá nuestro municipio que nos ocupamos de sus asuntos de vez en cuando por pura y sistemática oposición. No hay país alguno que como España exija que durante las noches de verano se respire a todo pulmon el fresco ambiente nocturno. Nuestros cafés, sin embargo, se ven condenados a no admitir las personas que los favorecen sino en su interior caldeado y asfixiante. ¿Por qué en sitios como en la calle de Alcalá, Mayor y otras, no ha de permitirse que puedan sacarse a la acera las mesas, como acontece en París, Burdeos, Marsella, Berlín y otras poblaciones europeas que lo necesitan menos que nosotros? ¿Por qué no ha de buscarse en esto el avuntamiento una materia imponible que algun recurso le daría? Nos ceñimos por hoy a hacer la indicación. Al municipio toca resolver lo que mas le convenga.

Tristes son los detalles que podemos añadir a los que en otro lugar habrán visto nuestros lectores, referentes al horroso siniestro que tuvo lugar anoche en la calle

de Jesús del Valle. Las casas que en mayor o menor escala han sufrido las consecuencias del incendio son nueve, de las cuales se han desplomado los últimos pisos de la que daba frente al almacén donde empezó el fuego, quedando inhabitables en todo o gran parte las demás. En una de ellas se ha producido un hundimiento que ha causado algunas víctimas. Las pérdidas deben ser considerables, si se tiene en cuenta que hay que añadir a lo que han devorado las llamas los desperfectos de consideración y estravios a que ha dado lugar la precipitación con que los vecinos abandonaron sus moradas, procurando al paso salvar los objetos que mas les interesaban, y agregar a esto lo que pudieron poner a salvo los rateros, gente a quien no intimida nada y que aprovechó la confusión de los primeros momentos.

Hasta ahora no han podido ser habidos los cadáveres de las personas que hechan de menos las familias que han podido salvar sus vidas; pero es indudable que entre los escombros, aun no removidos, deben estar aquellos.

Desde las cuatro de la madrugada, hora en que pudo dominarse el incendio, se ocupó todo el mundo bajo la vigilancia y custodia de los agentes de la autoridad en conducir a sus respectivos domicilios la multitud de muebles arrojados a la calle en el momento del peligro, teniendo los mas que buscar nuevas moradas.

A cada instante se ofrecen a la vista de la multitud que llena todas las avenidas de las calles del Rubio y de Jesús del Valle, los cuadros mas desgarradores. Madres afligidas en busca de hijos, niños a quienes no han visto desde los primeros instantes del suceso; personas que preguntan por seres queridos cuya suerte ignoran, infelices a quienes el fuego ha devorado cuanto poseían que acuden llenos de ansiedad para buscar en vano el perdido recurso de sus escasos ahorros: lágrimas, quejas y lamentos por todas partes que forman un contraste con los gritos de compasión de la muchedumbre a la contemplación de tan tristes escenas.

Se hacen elogios del celo y actividad de las autoridades, sus delegados y dependientes para evitar nuevos desastres, y se citan y elogian hechos heroicos llevados a cabo por algunos guardias y soldados del ejército para salvar, con gran exposición de sus vidas, de una muerte cierta a niños y ancianos que se encontraban revueltos por las llamas y sin amparo.

El barrio del Escorial, donde ha tenido lugar el siniestro, se halla conternado por tan imprevisto como aterrador accidente, acerca de cuyas causas, corren infinidad de rumores, de los cuales no nos hacemos cargo, por tener ya conocimiento del hecho los tribunales.

Algunos obreros y guardias de orden público, se encuentran heridos de mas o menos gravedad.

A última hora han sido estraidos cuatro cadáveres de entre las ruinas.

En embargo de que *La Correspondencia* de España desmintió anoche, de una manera delicada, autorizada por un B. L. M. del presidente del Consejo de ministros, el telegrama que por extraordinario dió ayer nuestro estimado colega *El Imparcial* sobre la renuncia de la Seo, copiamos a continuación el que en estos momentos publica, deseosos de que nuestros lectores conozcan todas las noticias de la guerra permitidas por el Gobierno:

«Bourg-Madame 25 (a las 9 y 49 mañana recibido en Madrid a las 11 y 25 y en esta redacción a la una y cinco).—Via directa redacción *Imparcial*.

Seo 24.—Acaban de llegar los emisarios de Lizarraga proponiendo la entrega de los fuertes con todo el material de guerra, a condición de que se permita salir a las guarniciones con armas, quedando todas ellas libres, incluso el obispo.

Martinez Campos ha declarado inadmisibles estas condiciones, pidiendo, por el contrario, que la guarnición quede prisionera de guerra y que se entregue el obispo a disposición del Gobierno.

Los voluntarios insisten en rendirse a despecho de sus jefes.

Se ha concedido a Lizarraga nuevo plazo de veinticuatro horas que solicito para reunir de nuevo el consejo y resolver definitivamente. —*Fu. r.*

A última hora se aseguraba, con referencia a centros oficiales, que estaba confirmada el telegrama publicado esta tarde por *El Imparcial*, que hemos dado en el alcance a nuestros suscritores de provincias.

Con alguna animación, aunque sin pronunciarse, muchos las tendencias al alza, esta tarde se ha cotizado en la Bolsa el consolidado a 16'95.

Santa del día 26.—San Cefirino, Papá. Se gana jubileo de las cuarenta horas, que se celebran en la Escuela Pia de San Antonio Abad.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BOURG-MADAME 24 (2 56 tarde).—Se han suspendido las hostilidades. La bandera blanca ondea en los fuertes. Lizarraga ha propuesto condiciones para la capitulación.

Martinez Campos se ha negado a aceptar as.

La capitulación es probable para hoy.

BELGRADO 24.—El Gabinete Rustick halla dificultades.

Es probable que se quede el actual.

Se han llamado dos clases de la landwer.

PARIS 25.—Cuatro individuos que fueron miembros de la corte marcial bajo el dominio de la *Commune*, han sido condenados a muerte.

RAGUSA 25.—Traburgo, rigurosamente bloqueada, empezando sufrir hambre.

Dubrizha ha sido incendiada.

PARIS 24.—En la Bolsa se han cotizado el 3 por 100 francés, a 66'05; 4 1/2, a 98; 5 a 104'30; el exterior, a 20 1/8; el interior, a 18 3/8; consolidados ingleses, a 94 3/4. Bolsin: exterior, a 18 5/16; interior, 15 1/2.

MUNICH 24.—El rey ha partido para Francia y permanecerá en Reims quince días.

ESPECTÁCULOS.

PRINCIPE ALFONSO.—A las ocho y media.—La vuelta al mundo.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—Cuatro varietales.—La fiesta de los Gondoleros, baile.—El sobrino del difunto.

ALCAZAR DE HERNANDEZ.—A las ocho y media.—Cuatro varietales.—La fiesta de los Gondoleros, baile.—El sobrino del difunto.

SECCION DE ANUNCIOS.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO
remedio unico y el mas eficaz hasta el dia contra la tisis
y toda clase de toses.

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonio irrecusable, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo, acredita que por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperar, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo a la vez nuestros depositarios, marcha que empezamos a seguir muchos farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Marco, para dar cabida con el mayor gusto a la del distinguido profesor D. Vicente Barrón y Vazquez, persona muy conocida en esta corte, y dice así: «Señores Montero y Saiz.—Madrid.—Alcantara y Abril 21 de 1875.—Muy señores míos y de mi consideración: Aunque no tengo el honor de conocerles, no puedo menos de dirigirme a Vds. lleno de alegría y satisfacción para manifestarles que tenía dos hijos estudiando en la universidad libre de Córdoba, el mayor de diez y seis años para médico y el otro para abogado, y en Febrero del 73 principiaron el mayor a padecer arrojando espasmos sangüinolentos, continuando así durante el curso a cuyo término se retiró en muy mal estado, tanto que los facultativos de Córdoba, como el de esta villa, le reconocieron y calificaron su padecimiento de ematosis sintomática de tubérculos pulmonales, con grave lesión del pulmón derecho sobre todo.

En Mayo del 74 arrojaba sangre por la boca, tos, inapetencia, sin dormir, viniendo a un estado de demacración desconsoladora, dispendiéndole el médico de cabecera los baños de Panticosa como caso desesperado y cosa perdida; entonces llegó a nuestro poder por recomendación un prospecto de las Pastillas de Belmet, se le presentó el médico, el cual aunque no conocía las pastillas, optó por su ensayo. Muy luego, el enfermo notó alivio y adquirimos tal fe con ellas, que siguió tomando hasta ocho cajas, prosiguiendo su notable mejoría, si bien nuestra alegría y satisfacción de padres era grande, el médico nos manifestó que el peligro del enfermo en Octubre y Noviembre; a pesar de la nutrición, agilidad y feliz estado del paciente, deseábamos y sentíamos la llegada del otoño, pero afortunadamente sólo este y el invierno sin novedad, arribando mas y mas el enfermo; después nos dijeron en Marzo y Abril de este año había riesgo, y siendo esto ya pasado y mi hijo sigue tan bueno como si nada hubiese padecido, gracias todo a las prodigiosas Pastillas de Belmet, tal su mejoría, que pretendo volver a sus estudios, lo que nos oponemos la familia.

Como el estado de mi hijo nos tenía a todos desconsolados y llenos de aflicción el pronóstico de diferentes facultativos, hoy me creo en el deber de darles las gracias: autorizo a ustedes para que hagan uso de esta carta como prueba de gratitud y en bien de la humanidad y cuyo relato es la verdad sin exageración. Mi persona es bien conocida no solo en esta, sino en casi toda la provincia y especial en Trujillo de donde soy natural.

Entre tanto, reciban las mas expresivas gracias y nuestra eterna gratitud y se ofrece suyo afectuoso S. S. Q. B. S. M.—Juan Maza.

Prezo de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Se venden en las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero y Saiz, y la lista de los pastores en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz» y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 47 Pz. 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirijan en esta forma a los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pz. 9.—Madrid.

TRENES ESPECIALES

DURANTE LA TEMPORADA DE BAÑOS

DE

MADRID A ALICANTE, CARTAGENA O VALENCIA

QUE SALDRAN SEMANALMENTE

desde el día 18 de Junio hasta el 10 de Setiembre de 1875.

Salida de MADRID: los días 18 y 25 de Junio; 2, 9, 16, 23 y 30 de Julio; 6, 13, 20 y 27 de Agosto; 3 y 10 de Setiembre.

Regreso de Alicante, Cartagena o Valencia: los días 28 de Junio; 5, 12, 19 y 26 de Julio; 2, 9, 16, 23 y 30 de Agosto; 6, 13 y 20 de Setiembre.

MARCHA DE LOS TRENES ESPECIALES EN LOS DIAS ANTES FIJADOS.

Salida de Madrid, a las 2 y 30 de la tarde. Llegada a Alicante, a las 8 y 45 de la mañana.
de Alicante, a las 1 y 40 de la tarde. de Cartagena, a las 1 y 35 de la tarde.
de Cartagena, a las 12 y 45 de la mañana. de Valencia, a las 11 y 10 de la mañana.
de Valencia, a las 12 de la mañana. de Madrid, a las 11 y 10 de la mañana.

Los billetes expresados, solo son válidos para estos trenes especiales y se expendrán en el despacho central de Madrid, calle de Alica, núm. 2, y en la estación de Atocha.

Los niños hasta la edad de 3 años no tendrán necesidad de tomar billete; pero deberán ir en brazos de las personas que los acompañen. Los militares y marinos no tendrán derecho a reducción alguna. Se concede el transporte gratuito de 15 kilogramos de equipaje a cada viajero, y el exceso que resulte se abonará con arreglo a las tarifas ordinarias.

Estos billetes son únicamente válidos para las estaciones que en ellos se indican como de destino.

Tampoco podrán utilizarse mas que para los trenes que se marcan en el modo de hacer el viaje, considerando nulos los que se presenten con fecha posterior a la señalada para el regreso.

MODO DE EFECTUAR EL VIAJE.

IDA.

Los viajeros con destino a Alicante seguirán hasta dicho punto en el mismo tren especial que hayan salido de Madrid.

Los que se dirijan a Cartagena, tendrán que apearse en Chinchilla para seguir en el tren correo que sale de este último punto a las 5 y 35 de la mañana.

REGRESO.

De Alicante, lo verificarán los viajeros portadores de estos billetes en los trenes especiales que saldrán de aquel punto en los días indicados, y de Cartagena en los trenes correo que salen de aquella ciudad a las 12 y 45 de la mañana para unirse en Chinchilla al tren especial procedente de Alicante antes mencionado, ateniéndose todos a las prescripciones siguientes:

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C.

VARIACION DEL SERVICIO DESDE ABRIL DE 1875.

LÍNEA TRASATLÁNTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz los días 30 de cada mes.

Salidas de Santander el 15 de id.

Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LÍNEA DEL LITORAL.

Por combinación con las trasatlánticas.

Salidas de Barcelona el 29 para Valencia, Alicante, Cádiz.

Coruña y Santander; y de Santander el 16 para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES: Cádiz, A. Lopez y Comp.; Barcelona, D. Ripol y Comp.; Santander

Perez y García; Coruña, E. Da Guarda; Valencia, Dart Comp.; Alicante, Faes herma-

nes y Comp.; Madrid, Julian Moreno, Alcalá 22.

MANUAL
TEÓRICO Y PRACTICO
DEL

SISTEMA METRICO DECIMAL

Método fácil para adquirir cuantos conocimientos se refieren a esas nuevas clases de pesas y medidas.

POR

P. M. NAVARRO.

Comprendiendo además el nuevo sistema monetario; tablas de reducciones de las antiguas medidas y pesas legales de Castilla a sus equivalencias métricas; problemas para ejercicios prácticos aritméticos, aplicados a cada una de las series o unidades usuales; equivalencias a las diferentes clases de pesas y medidas usadas en todas las provincias de España, etc., etc.

Se vende en Madrid a 10 rs. reales en las librerías de Gaspar y Roig, Durán, Moya y Plaza y Bailly-Baillière.

GANGA POSITIVA.

En el paseo de la Fuente Castellana, lindando con la vaquería, y con fachada a calle de primer orden y al paseo del Obelisco, se venden varios solares al contado y a plazos y tambien se cambian por casas en Madrid. Se dan explicaciones y se reciben proposiciones de compra en la calle de San Roque, 18, bajo.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO, LARRINAGA Y C.

PARA MANILA

El 30 de Agosto saldrá de Cádiz y el 4 de Setiembre de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

AURRERA.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía.

MADRID.

HUERTAS, 9, bajo, IZQUIERDA.

VINOS PREMIADOS EN LA EXPOSICION DE VINO EN 1873 y en la Bélico-Estremena en 1874.—Se hacen envios de botellas y barriles de dos decenas y dos arrobas en adelante.—Para precios y pedidos dirigirse a Santarelli hermanos en JEREZ DE LA FRONTERA.

SALES DE MAR PARA BAÑOS.

Capellanes, 10, almacén.

HISTORIA DE TALavera LA REAL

(VILLA DE LA PROVINCIA DE BADAJOZ)

por D. NICOLAS DIAZ Y PEREZ

individuo de la Academia Española de Arqueología, etc.

El autor ha escrito una importante monografía de la Evandriana Tundula de nuestros primitivos pobladores y presenta la historia de este antiguo pueblo celta desde su origen hasta nuestros días, con datos metódicos, inscripciones, monedas y objetos antiguos, como ídolos, piedras y restos aparecidos en las excavaciones practicadas en 1870. Al final se dan varias tablas, los unos a color y otros en blanco, que representan a los dioses y héroes de la historia de Talavera la Real. Se remite a provincias a los que acompañan el pedido 20 rs. por ejemplar en rústica y 30 por los de edición mejorada con el retrato del autor, en fotografía, pústica de 160. Se rebaja el 20 por 100 a los que pidan mas de diez ejemplares. Los pedidos al autor: Alameda, 21, Erceiro, Madrid.

CHOCOLATES.

CAFÉS Y TÉS.



CHOCOLATES

CAFÉS Y TÉS

DE LA

COMPANIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

FUNDADORA EN ESPAÑA

DE LA INDUSTRIA DE CHOCOLATES AL VAPOR.

QUINCE MEDALLAS DE PREMIO

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

Sucursal; Montero, 8.

MADRID.

AVISO IMPORTANTE.

Es tan grande y de tal naturaleza la emulación, pero la emulación poco noble de algunos fabricantes de chocolate, que no pudiendo alcanzar aquellos la perfección que Matías Lopez ha logrado en los productos de su fábrica, para sostener con este la competencia, presentándolos al público con sus marcas propias, han apelado a usar en sus pastas como marcas las mismas que Lopez, es decir, en las pastas, el busto; y en las cubiertas, el retrato, con la intención sin duda, de que su género se confundiera por medio de este disfraz con el de Matías Lopez y vender por este medio ingenioso, aunque poco digno, lo que de otro modo no podrían vender nunca. En este concepto, como con semejante astucia pudiera perjudicarse al buen nombre que Matías Lopez ha conseguido alcanzar en el público por la pureza y por la perfección de sus chocolates, ha determinado suprimir el retrato o busto en las pastas, adoptando las marcas siguientes:

Los chocolates de precio de 5 y 6 rs. libra, son tabletas o medias libras divididas en ocho onzas, que son ocho cuadrados, y cada uno de estos cuadrados encierra cuatro agallones o estrías, y en una estría o agallón se lee Matías y en el otro Lopez, y así sucesivamente.

Los de 7 y 8 rs. libra, tambien son tabletas o medias libras, divididas en ocho onzas cada tableta, y cada una de estas onzas se divide

tambien en cuatro agallones o estrías, y en el otro Lopez, y así en los demás.

En los chocolates de mayor precio, como no tenían busto se siguen estampando en ellos la misma marca que hoy llevan.

Vea el público a lo que Matías Lopez se ha visto obligado a inventar, para evitar que con estudios disfraza se le defraude en sus intereses, y se le perjudique en su fama; pero en esta ocasión ha tenido que preverlo todo, y para que sus marcas no puedan imitarse, ni falsificarse, ha adquirido la propiedad de ellas, y ya tiene derecho de perseguir civil y criminalmente, a quien mas bien que imitador, podrá llamarse legalmente falsificador, si lo intentare.

El público con ese recto y perspicaz criterio que le distingue, comprende desde luego que la gran fama y la superioridad de que gozan los chocolates de Matías Lopez no es ilusoria, puesto que se debe a la calidad de la pureza y perfecta elaboración, hasta el punto de haber alcanzado un fabuloso consumo, y que esta es la causa de que haya fabricantes que pretendan imitar siempre sus marcas, ya que no pueden lograr su perfección, perfección que los ha elevado a la mayor altura, y que por lo mismo puede decirse con certeza, y sin jactancia, que los chocolates de Matías Lopez no tienen rival.



PASTILLAS DE VIAJE

DE LA



FÁBRICAS DE CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, número 13.—MADRID.

Las pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan a propósito, son tan convenientes para todo el que viaje, que mas bien debiera llamarse indispensable.

Están elaboradas de un chocolate hecho expresamente para comerlo en crudo, y al objeto, de 64 a 80 pastillas entran en libra, perfectamente empaquetadas cada una de por sí, que a la par de ser elegantes se conservan de seis a ocho meses.

No hay dulce, no hay confite que pueda reemplazar a la pastilla de viaje de Matías Lopez; ellas desempeñan las funciones de reparar la flaqueza de estómago. El agua, que al que viaja tanto daño suele hacer por la variación propia de los puntos que recorre, tomando antes dos pastillas puede estar seguro le sentará bien; ningún mal efecto puede temer de un vaso de agua; ellas, en fin, entonan la debilidad del estómago que por las horas intempestivas de las comidas suele adigir a la mayor parte de las personas, calman las toses y aun los padecimientos de la laringe, suavizan la garganta del polvo y las mismas que se aspiran en los viajes.

Se vende por libras a 12, 16 y 24 rs. libra, y en cajitas a 10, 12, 14 y 24 rs. una.

En provincias y en varios puntos donde expenden los chocolates de Matías Lopez, tambien hallará el público estas pastillas de viaje, á los mismos precios de fábrica.

PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la mujer en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas padidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias a las célebres Píldoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir a su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Píldoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Píldoras, que obrando con suavidad, purifique la sangre e impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este célebre Unguento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, desliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las arupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escorfulosas de toda especie, los abcesos, las heridas antiguas, así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 583, Oxford-street, Londres.

Ano. 2.